

5. Non est ambiciosa, non quærit quæ sua sunt, non irritatur, non cogitat malum,

6. Non gaudet super iniquitate, congaudet autem veritati :

7. Omnia suffert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet.

8. Caritas nunquam excidit : sive prophetiæ evacuabuntur, sive linguæ cessabunt, sive scientia destruetur.

9. Ex parte enim cognoscimus, et ex parte prophetamus.

10. Cùm autem venerit quod perfectum est, evacuabitur quod ex parte est.

11. Cùm essem parvulus, loquebar ut parvulus, sapiebam ut parvulus, cogitabam ut parvulus. Quando autem factus sum vir, evacuavi quæ erant parvuli.

12. Videmus nunc per speculum in ænigmate : tunc autem facie ad faciem. Nunc cognosco ex parte : tunc autem cognoscam sicut et cognitus sum.

13. Nunc autem manent, fides, spes, caritas, tria hæc : major autem horum est caritas.

5. No es ambiciosa<sup>1</sup>, no busca sus provechos, no se mueve á ira, no piensa mal<sup>2</sup>,

6. No se goza de la iniquidad, mas se goza de la verdad<sup>3</sup> :

7. Todo lo sobrelleva<sup>4</sup>, todo lo cree<sup>5</sup>, todo lo espera<sup>6</sup>, todo lo soporta<sup>7</sup>.

8. La caridad nunca fenecerá<sup>8</sup> : aunque se hayan de acabar las profecias, y cesar las lenguas, y ser destruida la ciencia<sup>9</sup>.

9. Porque en parte<sup>10</sup> conocemos, y en parte profetizamos.

10. Mas cuando viniere lo que es perfecto<sup>11</sup>, abolido será lo que es en parte<sup>12</sup>.

11. Cuando yo era niño, hablaba como niño, sentia como niño, pensaba como niño. Mas cuando fui ya hombre hecho, di de mano á las cosas de niño<sup>13</sup>.

12. Ahora vemos<sup>14</sup> como por espejo en obscuridad : mas entonces cara á cara. Ahora conozco en parte : mas entonces conoceré, como soy conocido<sup>15</sup>.

13. Y ahora<sup>16</sup> permanecen estas tres cosas, la fe, la esperanza, y la caridad : mas de estas, la mayor es la caridad.

<sup>1</sup> El Griego : *ὄχι ἀσχημονέη*, no es injuriosa, sino modesta y vergonzosa.

<sup>2</sup> Juzga bien de todo el mundo, excusa y echa á buena parte todo lo que la evidencia no la obliga á condenar.

<sup>3</sup> Iniquidad es todo lo que es contrario á la ley y voluntad de Dios. Verdad ; lo que es conforme á ella. Y así el que tiene caridad, se siente penetrado de dolor, cuando ve, que Dios es ofendido ; y por el contrario, se llena de indecible júbilo, cuando ve que Dios es honrado y bien servido.

<sup>4</sup> Así S. CYPRIANO. El Griego : *στέγη* puede traducirse *todo lo cubre*; entendiéndose de los defectos y faltas del prójimo.

<sup>5</sup> Todo el bien, que le dicen de otros.

<sup>6</sup> No desespere jamás de su correccion y enmienda, sino que espera siempre, que Dios le mirará con ojos de misericordia.

<sup>7</sup> No habiendo cosa, que la pueda separar de los que ama, y exponiéndose á sufrirlo todo á trueque de poder contribuir en algun modo al bien de sus hermanos. El CHRYSÓSTOMO.

<sup>8</sup> Nunca fenecerá, ni en este siglo ni en el otro ; porque si creyendo y esperando amamos lo que no vemos, ¿ cuánto mas lo amaremos cuando lo veamos ?

<sup>9</sup> Las profecias no son necesarias, porque los bienaventurados lo verán todo en Dios ; ni las lenguas, porque las entenderán todas ; ni esta ciencia y conocimiento imperfecto, que tenemos ahora de Dios, porque allí le veremos cara á cara y como es. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

<sup>10</sup> Esto es, imperfectamente. — <sup>11</sup> Esto es, la vida bienaventurada.

<sup>12</sup> El uso de estos dones ; porque viendo á Dios claramente, se tendrá la posesion perfecta de todos ellos.

<sup>13</sup> No hablaba ya ni pensaba como niño.

<sup>14</sup> En esta vida presente vemos á Dios y la verdad de sus misterios como en un espejo ; esto es, vemos su imagen, pero no la esencia ; y aun esta imagen no se ve tan distintamente, como las que se nos representan en un espejo, sino envuelta en muchas obscuridades de signos, de palabras y de misterios, etc. Num. xii, 8. Mas despues de esta vida, quitadas ya todas las sombras, veremos á Dios clara y distintamente, y cara á cara en su misma esencia. I JOAN. iii, 2.

<sup>15</sup> Ahora conozco á Dios imperfectamente, y del modo que queda dicho ; mas entonces le conoceré como él mismo me conoce. En esto no quiere decir el Apóstol, que el conocimiento que tendremos de Dios en la gloria, será igual al que Dios tiene de nosotros, sino solamente semejante ; porque el nuestro será intuitivo, y solo el de Dios es comprensivo. SANTO THOMÁS.

<sup>16</sup> La caridad es, la que mientras vivimos da vida á la fe y á la esperanza ; mas en la otra vida sola la caridad permanecerá para siempre, y por esta razon, entre otras, es la mas excelente de las tres virtudes teologales distintas entre sí, como expresa la letra. STO. THOMÁS.

## CAPÍTULO XIV.

El don de lenguas es inferior al de profecía. Se ha de usar de todos los dones para edificar á los prójimos. Dios es un Dios de paz. Las mujeres han de callar en la Iglesia.

1. Sectamini charitatem, æmulamini spiritum : magis autem ut prophetetis.

2. Qui enim loquitur linguam, non hominibus loquitur, sed Deo : nemo enim audit. Spiritu autem loquitur mysteria.

3. Nam qui prophetat, hominibus loquitur ad ædificationem, et exhortationem, et consolationem.

4. Qui loquitur linguam, semetipsum ædificat : qui autem prophetat, Ecclesiam Dei ædificat.

5. Volo autem omnes vos loqui linguis : magis autem prophetare. Nam major est qui prophetat, quam qui loquitur linguis : nisi fortè interpretetur, ut Ecclesia ædificationem accipiat.

6. Nunc autem, fratres, si venero ad vos linguis loquens : quid vobis prodero, nisi vobis loquar aut in revelatione, aut in scientia, aut in prophetia, aut in doctrina ?

7. Tamen quæ sine anima sunt vocem dantia, sive tibia, sive cithara : nisi distinctionem sonituum dederint ; quomodo scietur id, quod canitur, aut quod citharizatur ?

8. Etenim si incertam vocem det tuba, quis parabit se ad bellum ?

1. Seguid la caridad, codiciad los dones espirituales : y sobre todo el de profecía<sup>1</sup>.

2. Porque el que habla una lengua<sup>2</sup>, no habla á hombres, sino á Dios : porque ninguno le oye. Y en espíritu habla misterios.

3. Mas el que profetiza<sup>3</sup>, habla á hombres para edificacion, y exhortacion, y consolacion.

4. El que habla una lengua<sup>4</sup>, se edifica á sí mismo<sup>5</sup> : mas el que profetiza, edifica á la Iglesia de Dios.

5. Quiero pues, que vosotros todos habléis lenguas : pero mas bien que profeticeis. Porque mayor es el que profetiza, que el que habla lenguas : á no ser que tambien interprete, de manera que la Iglesia reciba edificacion.

6. Pues ahora, hermanos, si yo fuere á vosotros hablando lenguas : ¿ qué os aprovecharé, si no os hablare<sup>6</sup>, ó en revelacion, ó en ciencia, ó en profecía, ó en doctrina ?

7. Ciertamente las cosas inanimadas que dan sonido, como la flauta, y el arpa : si no hacen diferencia de sonidos ; ¿ cómo se distinguirá lo que se canta á la flauta, ó lo que se tañe al arpa<sup>7</sup> ?

8. Y si la trompeta diere un confuso sonido<sup>8</sup>, ¿ quién se apercebirá á la batalla ?

<sup>1</sup> Despues de la caridad habeis de procurar la posesion de los dones y gracias espirituales, ó *gracias gratis dadas*, como se llaman las que sirven para la edificacion y provecho del prójimo, una de las cuales es el don de profecía. Este don, como dejamos ya notado, no solo comprende la prediccion de las cosas, que están por venir, sino la predicacion de la divina palabra, y la explicacion de las sagradas Escrituras, con el fin de confirmar los dogmas de la religion cristiana, y los preceptos que miran al ejercicio de la piedad. El CHRYSÓSTOMO. Homil. xxxv, y STO. THOMÁS. Lect. 1.

<sup>2</sup> Extraña, ó que no es entendida de aquellos con quienes habla, como la hebréa de los Griegos, la latina de nuestra plebe. El don de lenguas es distinto del don de interpretarlas, y del don de profecía. El que solo tenia el don de lenguas, hablaba movido del Espíritu Santo las grandezas de Dios con palabras, ó que él mismo no entendia, ó que á lo menos no podia interpretar y declarar los misterios, que ellas contenian. Y de este don se ha de entender el Apóstol en todo este capitulo. El CHRYSÓSTOMO, y SANTO THOMÁS. Algunos entienden esto principalmente de la lengua hebréa, que era entonces casi enteramente desconocida é ignorada.

<sup>3</sup> Aquí explica con toda claridad los oficios del profeta, ó del don de profecía, y lo declara superior al don de lenguas por tres razones. El verbo *prophetare* puede significar alabar á Dios por un particular movimiento suyo y cantar sus grandezas : puede tambien aplicarse al doctor, á quien dotó el Señor de particular gracia para explicar con claridad y pureza la palabra divina : y últimamente se dice de aquel que por revelacion divina anuncia lo que ha de venir. Véase el v. 26.

<sup>4</sup> Que no entienden los otros.

<sup>5</sup> Porque se arraiga mas en la fe, y alaba á Dios por un movimiento extraordinario del Espíritu Santo.

<sup>6</sup> Instruyéndoos de las verdades, que he aprendido, ó por revelacion divina, ó por mi estudio y aplicacion á las sagradas Escrituras : y en fin aplicando todo el caudal de ciencia y de doctrina, que hay en mí, á vuestra instruccion y aprovechamiento. El CHRYSÓST.

<sup>7</sup> Demuestra el santo Apóstol, que las lenguas si no hay quien las interprete, no son de ningun uso, ni provecho para la edificacion de los prójimos, á la manera que será inútil, y aun fastidioso un instrumento músico, si el que lo tañe no guarda los compases y tonos diferentes, para despertar en los que lo oyen los sentimientos y afectos, que pretende mover.

<sup>8</sup> Si el que da las señales con la trompeta, suena confusamente, y sin hacer distincion de sonidos, no podrán



9. Ita et vos per linguam nisi manifestum sermonem dederitis, quomodo scietur id, quod dicitur? eritis enim in aera loquentes.

10. Tam multa, ut puta, genera linguarum sunt in hoc mundo: et nihil sine voce est.

11. Si ergo nesciero virtutem vocis, ero ei, cui loquor, barbarus: et qui loquitur, mihi barbarus:

12. Sic et vos, quoniam æmulatores estis spirituum, ad ædificationem Ecclesiæ quærite ut abundetis.

13. Et ideo qui loquitur linguâ, oret ut interpretetur.

14. Nam si orem linguâ, spiritus meus orat, mens autem mea sine fructu est.

15. Quid ergo est? Orabo spiritu, orabo et mente: psallam spiritu, psallam et mente.

16. Cæterum si benedixeris spiritu: qui supplet locum idiotæ, quomodo dicet, Amen, super tuam benedictionem? quoniam quid dicas, nescit.

17. Nam tu quidem bene gratias agis: sed alter non ædificatur.

18. Gratias ago Deo meo, quod omnium vestrum linguâ loquor.

19. Sed in Ecclesia volo quinque verba sensu meo loqui, ut et alios instruam,

9. Así tambien vosotros, si por la lengua no diéreis palabras inteligibles, ¿cómo se entenderá lo que se dice? porque hablaréis al aire <sup>1</sup>.

10. Hay, por ejemplo, tantos linajes de lenguas en este mundo: y nada hay sin voz.

11. Pues si yo no entendiere el valor de la voz, seré bárbaro para aquel á quien hablo: y el que habla, lo será para mí <sup>2</sup>.

12. Así tambien vosotros, por cuanto sois codiciosos de dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la Iglesia.

13. Y por esto el que habla una lengua, pida la gracia de interpretarla.

14. Porque si orare en una lengua, mi espíritu ora; mas mi mente queda sin fruto.

15. ¿Pues qué haré? Oraré con el espíritu, oraré también con la mente: cantaré con el espíritu, cantaré tambien con la mente.

16. Mas si bendijeres con el espíritu: el que ocupa lugar del simple pueblo, ¿cómo dirá, Amen, sobre tu bendición? puesto que no entiende lo que tú dices.

17. Verdad es, que tú das bien las gracias: mas el otro no es edificado <sup>3</sup>.

18. Gracias doy á mi Dios, porque hablo en lengua de todos vosotros <sup>4</sup>.

19. Y mas bien quiero hablar en la Iglesia cinco palabras de mi inteligencia <sup>5</sup>, y para instruir

los soldados ponerse en órden, mudar de frente, formarse en cuadro, etc. Porque no saben, ni entienden lo que les manda.

<sup>1</sup> Serán todas palabras inútiles y vanas.

<sup>2</sup> El Griego: καὶ ὁδὲν αὐτῶν ἀφῶν, y nada hay en ellas mudo. Otros traductores: Y todas tienen sus voces.

<sup>3</sup> Me tendrá por un extranjero aquel á quien hablo, porque no me entenderá; y de la misma manera le tendré por un extranjero, si habla en una lengua, que yo no entiendo. El Chrysost.

<sup>4</sup> Seréis bárbaros los unos para los otros, si habláis en lenguas que no entendéis; y así cuando deseais poseer estos dones y riquezas espirituales, no sea por vana ostentacion, sino con el fin de emplearlos todos en edificar á los fieles.

<sup>5</sup> En una lengua que no entiendo, mi corazón puede ser movido de algunos sentimientos de piedad, volverse á Dios, etc. Esto debe servir de gran consuelo para los que no entendiendo la lengua latina, rezan el oficio divino con atencion y recogimiento de espíritu, aun cuando queden sin el fruto propio del entendimiento, que se logra por medio de la inteligencia de lo que se dice, conociendo los divinos misterios, y recreándose en su contemplacion. Sin fruto, esto es, de los oyentes: mas no excluye el fruto propio.

<sup>6</sup> ¿Qué es, pues, lo que se ha de concluir de todo esto, que he dicho acerca de una lengua desconocida? Lo que concluyo es, que oraré, etc., y del mismo modo en el v. 26. Cuando os congregais, y uno tiene salmo, etc., lo que concluyo y determino es que todo se haga para edificación.

<sup>7</sup> No me contentaré con orar de corazón, sino que alimentaré mi espíritu con la inteligencia de las palabras, que profiere y pronuncia mi lengua.

<sup>8</sup> El pueblo rudo y simple, que no te entiende, porque no sabe mas que su lengua particular. THEODORETO.

<sup>9</sup> El Griego: ἐπὶ τῇ σῇ εὐχαριστίᾳ, sobre tu accion de gracias.

<sup>10</sup> De estos principios del santo Apóstol, no se sigue, que se deben celebrar los oficios divinos, y hacer las oraciones públicas en una lengua que sea entendida de todos los que asisten á ellos. Lo que prueba es, que los pastores no deben omitir diligencia, para que los fieles las entiendan, ya explicándoselas de viva voz, ya valiéndose de otros medios, que puedan ilustrar su espíritu, y llamar su atencion: y que las exhortaciones y pláticas se han de hacer en lengua vulgar. Esta es la práctica constante de la Iglesia Católica, á quien le compete el derecho de interpretar la Escritura. Concil. Trident. Sess. xxii, capit. viii.

<sup>11</sup> Como si les dijera: Yo, aunque por la misericordia de Dios, hablo todas las lenguas, que habláis todos vosotros: ó segun el texto griego, poseo el don de lenguas mejor que todos vosotros; quiero mas bien hablar cinco palabras que puedan ser entendidas, y con que pueda aprovechar, que diez mil en una lengua en que no sea entendido, y que por consiguiente no logre ningun fruto en los que me oigan. El nombre Iglesia, significa aqui la congregacion ó junta de los fieles.

<sup>12</sup> Cinco palabras; esto es pocas: usando de un número determinado por el indeterminado: lo que llaman

quàm decem millia verborum in lingua.

20. Fratres, nolite pueri effici sensibus, sed malitiâ parvuli estote: sensibus autem perfecti estote.

21. In lege scriptum est: Quoniam in aliis linguis et labiis aliis loquar populo huic: et nec sic exaudient me, dicit Dominus.

22. Itaque linguæ in signum sunt non fidelibus, sed infidelibus: prophetiæ autem non infidelibus, sed fidelibus.

23. Si ergo conveniat universa Ecclesia in unum, et omnes linguis loquantur, intrent autem idiotæ, aut infideles: nonne dicent quòd insanitis?

24. Si autem omnes prophetent, intret autem quis infidelis, vel idiota, convincitur ab omnibus, dijudicatur ab omnibus:

25. Occulta cordis ejus manifesta fiunt: et ita cadens in faciem adorabit Deum, pronuntians quòd verè Deus in vobis sit.

26. Quid ergo est, fratres? cum convenitis, unusquisque vestrum psalmum habet, doctrinam habet, apocalypsim habet, linguam habet, interpretationem habet: omnia ad ædificationem fiant.

27. Sive linguâ quis loquitur, secundum

tambien á los otros, que no diez mil palabras en lengua <sup>1</sup>.

20. Hermanos, no seas niños en el sentido, mas sed pequeños en la malicia: y sed perfectos en el sentido <sup>2</sup>.

21. En la ley está escrito <sup>3</sup>: Que en otras lenguas, y en otros labios hablaré á este pueblo: y ni aun así me oirán, dice el Señor.

22. Y así las lenguas son para señal no á los fieles, sino á los infieles: mas las profecias no á los infieles, sino á los fieles <sup>4</sup>.

23. Pues si toda la Iglesia se congregare en uno, y todos hablasen lenguas diversas, entrando entonces idiotas <sup>5</sup> ó infieles: ¿no dirán que estais fuera de juicio <sup>6</sup>?

24. Pero si todos profetizaren <sup>7</sup>, y entrare algun infiel, ó idiota, de todos será convencido, de todos será juzgado <sup>8</sup>:

25. Las cosas ocultas de su corazón se harán manifestas: y así postrado sobre el rostro, adorará á Dios, declarando, que Dios verdaderamente está en vosotros.

26. ¿Pues qué hay, hermanos? cuando os congregais, cada uno de vosotros tiene salmo <sup>9</sup>, tiene doctrina, tiene revelacion, tiene lengua, tiene interpretacion: hágase todo para edificación.

27. Si alguno hablare en lengua, sea por dos,

los Romanos *sinécdoque*. Que sean entendidas. Lo que dice el Apóstol contra algunos Judíos convertidos, que en la Iglesia de Corinto no hablaban sino en syriaco ó en hebreo, que no entendían los naturales del país.

<sup>1</sup> Que no se entienda.

<sup>2</sup> Hermanos míos, no prefirais por una pueril vanidad los dones de mayor esplendor, como es el de las lenguas, á los mas sólidos y necesarios, como son el de profecía, el de interpretar las lenguas y otros. Habeis de imitar á los niños en ignorar todo aquello, que toca en malicia; mas debéis ser hombres perfectos para entender y juzgar de todas las cosas, y para saber discernir lo bueno de lo malo. S. AGUSTIN.

<sup>3</sup> Este texto está tomado de ISAÍAS, mas en cuanto al sentido, que en cuanto á las palabras; las cuales dan á entender, que Dios castigaria á los Judíos indóciles é incrédulos, sujetándolos á una nacion, cuya lengua no entenderian; mas que este castigo no lo haria mas dóciles á su palabra. Fué tambien profecía el don de lenguas, que habian de recibir, y recibieron los Apóstoles el dia de Pentecostés, y de la incredulidad de los Judíos aun á vista de este y otros prodigios.

<sup>4</sup> Aunque las lenguas puedan servir para instruir y afirmar en la verdad á los fieles, no obstante se ordenan principalmente para reducir á la fe á los infieles, por la novedad que causa en ellos esta especie de milagros. El CHRYSÓSTOMO. Dios envió sus profetas á los Hebréos fieles; mas á los Hebréos infieles y perseguidores de Cristo envió sus Apóstoles, los cuales llenos del Espíritu del Señor, hablaban toda suerte de lenguas; mas no bastó este prodigio para convertir aquella endurecida nacion; antes por el contrario en aquel mismo tiempo se obstinó siempre mas en su infidelidad. La profecía es para el pueblo fiel, para el pueblo de Dios; y sirve para confirmarlo en la fe, y para conducirlo al pleno conocimiento de todos los misterios y verdades necesarias para conseguir la vida eterna; de donde se sigue, que el don de profecía es mas excelente, que el de las lenguas. ESTIO.

<sup>5</sup> Poco instruidos en los misterios de la religion, y que solo entienden la lengua vulgar. STO. THOMÁS.

<sup>6</sup> Porque hablais, lo que no se entiende. — Si cada uno explica por su turno las verdades cristianas.

<sup>7</sup> Convencido de las fuerzas de sus razones, reconocerá en sí mismo sus extravíos, y con una confesion pública y sincera de sus pecados ocultos, postrado en tierra adorará á Dios, y publicará, que solo de Dios puede proceder la uncion, y la eficacia de la palabra, que llega á penetrar su corazón. Aquí profetizar comprende los dos significados, de explicar los misterios de las santas Escrituras, y de anunciar y descubrir lo venidero, y lo mas oculto del corazón.

<sup>8</sup> ¿Qué regla pues se ha de observar, por lo que mira á estos dones espirituales? La que yo os doy, es esta: El oficio del cristiano es aprovechar á los prójimos, como el edificar el del arquitecto. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

<sup>9</sup> Uno quiere, que se emplee el tiempo en cantar Salmos; otro, en predicar; otro, en que se proponga alguna cosa particular, perteneciente á la fe, ó á la salud, que haya aprendido de Dios por inmediata revelacion, ó que por discurso, y razonamiento se deduzca de los fundamentos generales de la palabra de Dios, etc.

a Isaí. xxviii, 11.



duos, aut ut multum tres, et per partes, et unus interpretetur.

28. Si autem non fuerit interpres, taceat in Ecclesia, sibi autem loquatur, et Deo.

29. Prophetæ autem duo, aut tres dicant, et cæteri dijudicent.

30. Quòd si alii revelatum fuerit sedenti, prior taceat.

31. Potestis enim omnes per singulos prophetare: ut omnes discant, et omnes exhortentur:

32. Et spiritus prophetarum prophetis subiecti sunt.

33. Non enim est dissensionis Deus, sed pacis: sicut et in omnibus Ecclesiis sanctorum doceo.

34. Mulieres in Ecclesiis taceant: non enim permittitur eis loqui, sed subditas esse, sicut et lex dicit.

35. Si quid autem volunt discere, domi viros suos interrogent. Turpe est enim mulieri loqui in Ecclesia.

36. An à vobis verbum Dei processit? aut in vos solos pervenit?

37. Si quis videtur propheta esse, aut spiritalis, cognoscat quæ scribo vobis, quia Domini sunt mandata.

38. Si quis autem ignorat, ignorabitur.

lo mas por tres, y esto á veces <sup>1</sup>, y que uno interprete <sup>2</sup>.

28. Y si no hubiere intérprete, calle en la Iglesia, y hable á sí mismo, y con Dios <sup>3</sup>.

29. En cuanto á los profetas, hablen dos ó tres, y los demás juzguen <sup>4</sup>.

30. Y si á otro que estuviere sentado <sup>5</sup> hubiere sido revelada alguna cosa, calle él primero.

31. Y todos uno por uno podeis profetizar: para que todos aprendan, y todos sean amonestados <sup>6</sup>:

32. Y los espíritus de los profetas están sujetos á los profetas <sup>7</sup>.

33. Porque Dios no es Dios de disension, sino de paz <sup>8</sup>: como yo tambien enseño en todas las Iglesias de los santos <sup>9</sup>.

34. Las mujeres <sup>10</sup> callen en las Iglesias <sup>11</sup>: porque no les es dado hablar, sino que estén sujetas, como tambien lo dice la ley.

35. Y si quieren aprender alguna cosa, pregunten en casa á sus maridos. Porque indecente cosa es <sup>12</sup> á una mujer hablar en la Iglesia <sup>13</sup>.

36. ¿Por ventura la palabra de Dios salió de vosotros? ó ¿ha llegado á solos vosotros <sup>14</sup>?

37. Si alguno se tiene por profeta, ó por espiritual, conozca que las cosas que os escribo, son mandamientos del Señor <sup>15</sup>.

38. Y quien no conociere, no será conocido <sup>16</sup>.

<sup>1</sup> Para dar lugar á los otros ejercicios, y para evitar la confusion, la que resultaria necesariamente, si todos hablasen á un tiempo.

<sup>2</sup> Y que no falte quien interprete, y explique en lengua vulgar, lo que dijeren en lenguas desconocidas, para que se logre la edificacion de los oyentes. Otros exponen este lugar de esta manera: No ha de hacer uno solo todos los officios: sino que uno lea la Escritura en lengua hebréa, otro ore, otro predique, etc.

<sup>3</sup> Hable el que tiene don de lenguas en voz baja, y sin incomodar ni causar distraccion á los otros; y espere de Dios la recompensa, que merece su devocion y piedad. El *Χρηστόμο*.

<sup>4</sup> Y los otros profetas digan lo que sienten: si es el Espíritu de Dios, el que los hace hablar, y si lo que dicen, es conforme á la sana doctrina. Estío.

<sup>5</sup> Y si alguno de los que están escuchando, dijere, que ha recibido de Dios una revelacion é inteligencia particular sobre la materia de que está discutiendo él primero, y da muestras de querer hablar sobre ella, calle él primero, y déjele hablar.

<sup>6</sup> *Exhortentur* tiene aqui significacion pasiva, como la tiene en el Griego: *παρακαλῶνται*.

<sup>7</sup> Este versículo se puede referir al v. 29, y el sentido es: Porque los profetas son jueces los unos de los otros, y solos ellos pueden discernir, si sus revelaciones son, ó no conformes á la palabra de Dios. Si se refiere al v. 31, el sentido es. Porque el don de profecía está sometido á la voluntad de los profetas, y así hablan cuando quieren, y cuando le fueran útil para instruccion, y bien de los fieles, y no están fuera de sí, como aquellos, á quienes el demonio enfurece con movimientos violentos y extraordinarios para decir sus falsas revelaciones. *Sto. Thomás*.

<sup>8</sup> Porque el Espíritu de Dios no es como el del demonio, lleno de violencia, de turbacion y de confusion, sino lleno de dulzura y de paz, que deja entera libertad á los profetas que inspira.

<sup>9</sup> En el texto griego falta la palabra *doceo*: y esta doctrina es la misma, que enseño, y se observa en todas las Iglesias. — <sup>10</sup> El Griego: *αἱ γυναῖκες ὑμῶν*, vuestras mujeres.

<sup>11</sup> No se entrometan á enseñar públicamente, ni interrumpnan proponiendo, ó preguntando dificultades á los que enseñan. Pues el silencio es propio, y singular adorno de la mujer.

<sup>12</sup> *MS. Desapuesta cosa es.* — <sup>13</sup> En congregaciones públicas.

<sup>14</sup> Las mujeres de Corinto parece que se tomaban la libertad de hablar en público, sin que nadie se les opusiese, ó las hiciese callar. ¿Os toca á vosotros, les dice el santo Apóstol, poner en una Iglesia usos contrarios á lo que está recibido, y aprobado en todas partes? ¿Sois vosotros solos los primeros, que habeis abrazado el cristianismo, para creer que teneis derecho de poner, y seguir semejantes novedades?

<sup>15</sup> Si hay entre vosotros alguno, que verdaderamente tenga el Espíritu de Dios, referidle todo esto; pues él mismo os desengañará, y hará creer, que lo que os digo es todo conforme á la ley del Señor.

<sup>16</sup> El que ignorare, ó no conociere, que estos son mandamientos del Señor, quédese en su voluntaria ignorancia.

*a Gen. iii, 16.*

39. Itaque fratres æmulamini prophetare: et loqui linguis nolite prohibere.

40. Omnia autem honestè, et secundum ordinem fiant.

39. Y así, hermanos, codiciad el profetizar: y no vedeis el hablar lenguas <sup>1</sup>.

40. Mas todo se haga con decencia y con orden.

## CAPÍTULO XV.

Jesucristo resucitó, y apareció á muchos, y por último á Pablo. Pruebas de la resurreccion general: orden y modo de ella, y diversidad de gloria que tendrán los que resuciten, no solo en cuando al alma, sino tambien en cuando al cuerpo. Misterio de la resurreccion.

1. Notum autem vobis facio, fratres, Evangelium, quod prædicavi vobis, quod et accepistis, in quo et statis,

2. Per quòd et salvamini: quæ ratione prædicaverim vobis, si tenetis, nisi frustrà credidistis.

3. Tradidi enim vobis in primis quod et accepi: quoniam Christus mortuus est pro peccatis nostris secundum Scripturas:

4. Et quia sepultus est, et quia resurrexit tertia die secundum Scripturas:

5. Et quia visus est Cephæ, et post hoc undecim:

6. Deinde visus est plus quàm quingentis fratribus simul: ex quibus multi manent usque adhuc, quidam autem dormierunt:

7. Deinde visus est Jacobo, deinde Apostolis omnibus:

8. Novissimè autem omnium tanquam abortivo, visus est et mihi.

9. Ego enim sum minimus Apostolorum, qui non sum dignus vocari Apostolus, quoniam persecutus sum Ecclesiam Dei.

10. Gratia autem Dei sum id, quod sum, et gratia ejus in me vacua non fuit: sed abundans.

1. Os hago pues presente, hermanos, el Evangelio que os prediqué, el que tambien recibisteis, y en el que perseverais <sup>2</sup>,

2. Por el cual asimismo sois salvos <sup>3</sup>: si lo guardais al tenor de lo que yo os prediqué, á no ser que en vano hayais creído <sup>4</sup>.

3. Porque desde el principio yo os enseñé lo mismo que habia aprendido <sup>5</sup>: que Cristo murió por nuestros pecados segun las Escrituras:

4. Y que fué sepultado, y que resucitó al tercer dia segun las Escrituras:

5. Y que se apareció á Cephás <sup>6</sup>, y despues de esto á los once <sup>7</sup>:

6. Despues fué visto por mas de quinientos hermanos estando juntos <sup>8</sup>: de los cuales aun hoy dia viven muchos <sup>9</sup>, y otros ya finaron:

7. Despues apareció á Santiago, y luego á todos los Apóstoles:

8. Y el postrero de todos, como á un abortivo <sup>10</sup>, me apareció tambien á mí.

9. Porque yo soy el menor de los Apóstoles, que no soy digno de ser llamado Apóstol, porque perseguí la Iglesia de Dios.

10. Mas por la gracia de Dios soy aquello que soy, y su gracia no ha sido vana en mí: abundante.

pues Dios, á cuya verdad restite, le dirá: Yo tampoco te conozco. El Griego: *ἀγνώστου*, sea desconocido, la Vulgata lee *ignorabitur*, será ignorado; como si dijera: el Señor no lo reconocerá por suyo.

<sup>1</sup> Esta es la conclusion de todo lo que ha dicho en la serie de todo este capítulo. Preferid, como mas útil y excelente, el don de profecía, y no impidís el uso del don de las lenguas; mas que todo se haga con la decencia y orden, que corresponde, y que os deju dicho.

<sup>2</sup> Habia entre los Corintios algunos, que ó negaban la resurreccion de los muertos, ó la explicaban en un sentido alegórico. Contra estos escribe el santo Apóstol el presente capítulo, confirmando en él la fe de la resurreccion de la carne. Quiero que tengais presente, les dice, la doctrina, que os prediqué tocante á la resurreccion de los muertos, desde el punto mismo que fundé vuestra Iglesia: y que es lo que debeis creer, sin dejaros persuadir de los que temerariamente pretendan enseñar lo contrario. *THEODORETO*.

<sup>3</sup> La salvacion de los fieles tiene principio en la vida presente, y se cumple, ó perfecciona en la venidera.

<sup>4</sup> Otros lo vierten de este modo: Para que veais, si lo habeis conservado, como yo os lo prediqué; porque de otra suerte en vano habriais abrazado la fe.

<sup>5</sup> De Cristo, y del Espíritu Santo por revelacion. *Galat. 1, 12.* — <sup>6</sup> Á S. Pedro.

<sup>7</sup> El Griego: *δωδεκ*, doce: quiere decir al colegio de los Apóstoles, segun el número de que ordinariamente constaba. *S. AGUSTIN*.

<sup>8</sup> Esta aparicion fué en la Galilea, y la insinúa S. *MATHÉO XXVIII, 7*. No nos dicen nada los Evangelios, mas Dios por una altísima disposicion de su providencia, quiso multiplicar los testigos de una verdad tan esencial á la fe cristiana, y que excedia todas las luces, y capacidad de la razon humana.

<sup>9</sup> Y pueden dar un fiel testimonio de esta verdad.

<sup>10</sup> Así se llama por humildad el santo Apóstol, como si dijera: no soy yo verdadero Apóstol, sino como un abortivo, y el último de todos los Apóstoles, y como fuera de orden.

*a Isai. lxxv, 5. — b Jonæ ii, 1. Joann. xx, 19. — c Act. ix, 3. Ephes. iii, 8.*



dantiùs illis omnibus laboravi non ego autem, sed gratia Dei mecum :

11. Sive enim ego, sive illi; sic prædicamus, et sic credidistis.

12. Si autem Christus prædicatur quòd resurrexit à mortuis, quomodò quidam dicunt in vobis, quoniam resurrectio mortuorum non est ?

13. Si autem resurrectio mortuorum non est : neque Christus resurrexit.

14. Si autem Christus non resurrexit, inanis est ergò prædicatio nostra, inanis est et fides vestra :

15. Invenimur autem et falsi testes Dei : quoniam testimonium diximus adversus Deum quòd suscitaverit Christum, quem non suscitavit, si mortui non resurgunt.

16. Nam si mortui non resurgunt, neque Christus resurrexit.

17. Quòd si Christus non resurrexit, vana est fides vestra, adhuc enim estis in peccatis vestris.

18. Ergò et qui dormierunt in Christo, perierunt.

19. Si in hac vita tantùm in Christo sperantes sumus, miserabiliores sumus omnibus hominibus.

20. Nunc autem Christus resurrexit à mortuis primitiæ dormientium,

21. Quoniam quidem per hominem mors,

tes he trabajado mas copiosamente que todos ellos : mas no yo, sino la gracia de Dios conmigo <sup>1</sup> :

11. Porque sea yo, ó sean ellos; así predicamos, y así habeis creído <sup>2</sup>.

12. Y si se predica, que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿ cómo dicen algunos de entre vosotros, que no hay resurrección de muertos ?

13. Pues si no hay resurrección de muertos : tampoco Cristo resucitó <sup>3</sup>.

14. Y si Cristo no resucitó, luego vana es nuestra predicación, y también es vana vuestra fe <sup>4</sup> :

15. Y somos asimismo hallados por falsos testigos de Dios <sup>5</sup> : porque dimos testimonio contra Dios diciendo, que resucitó á Cristo, al cual no resucitó, si los muertos no resucitan

16. Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó.

17. Y si Cristo no resucitó, vana es vuestra fe, porque aun estais en vuestros pecados <sup>6</sup>.

18. Y por consiguiente también los que durmieron en Cristo, han perecido <sup>7</sup>.

19. Si en esta vida tan solamente esperamos en Cristo, los mas desdichados somos de todos los hombres <sup>8</sup>.

20. Mas ahora Cristo resucitó de entre los muertos, primiticias de los que duermen <sup>9</sup>,

21. Porque como la muerte fué por un hom-

<sup>1</sup> No yo por mí solo, y con solas mis fuerzas, sino la gracia de Dios conmigo. En las cuales palabras se debe notar la cooperación de la gracia, y del libre albedrío del hombre; mas esto se ha de entender de manera, que todo se atribuya á la gracia de Dios, con la cual nos da el querer el bien, y el hacerlo. *Philip. II, 13.* El Griego: *ὁ δὲ ἐν ἐμοί, que está conmigo.* Y así la gracia no quita la cooperación y mérito del libre albedrío, S. JERÓNIMO, S. BERNARDO, y STO. THOMÁS.

<sup>2</sup> Esta es la creencia de toda la Iglesia, y esta es la vuestra.

<sup>3</sup> Y si es imposible la resurrección de los muertos, como lo pretenden esos hombres; se seguirá de esto, que Jesucristo tampoco resucitó: porque la misma razón, que vale para los miembros, vale también para la cabeza. Y en este se falsifica; porque es cosa de hecho, y de notoriedad pública, que Jesucristo murió, y viven hoy día muchos de los que le vieron resucitado. THEODORETO.

<sup>4</sup> Porque todo lo que os predicamos, y todo lo que creéis, está fundado sobre la verdad de la resurrección de Jesucristo.

<sup>5</sup> Diciendo que ha hecho lo que no ha hecho: esto es, que ha resucitado á Cristo, no habiéndole resucitado: que es la mayor injuria, que se le puede hacer.

<sup>6</sup> Porque la raíz, y el fundamento de la justicia del pecador es la fe; y el principal objeto de la fe es la resurrección de Jesucristo. *Él ha resucitado*, dice en otro lugar, *Roman. IV, 25, para nuestra justificación*: Y así si Jesucristo no ha resucitado, nos hallamos aun cautivos en los lazos del pecado. THEODORETO.

<sup>7</sup> Y de la misma manera habrán perecido sin remedio todos aquellos, que murieron por la fe de Jesucristo, como los Mártires, ó que despues de haber vivido piadosamente, tuvieron una muerte preciosa en los ojos del Señor. Todo lo cual es un absurdo. Esto supone, que los que negaban la resurrección de los muertos, negaban también la inmortalidad del alma, como los Sadduceos, *MATTH. XXII, 32*, lo que es menester tener presente para la inteligencia del versículo siguiente.

<sup>8</sup> Si no esperamos de Cristo otros bienes, que los de esta vida, por recompensa de nuestros servicios, somos los hombres mas infelices de todo el mundo; puesto que despues de tantas penas y aflicciones, como son las que pasamos en la vida presente, no nos queda ninguna esperanza de ser recompensados despues de la muerte. STO. THOMÁS.

<sup>9</sup> Siendo el primero de todos los justos, que ha resucitado á una vida gloriosa é inmortal. El Griego: *ὁ πρωτος, fué hecho*, y como tal, fué la santificación de toda la masa, y la prenda de la resurrección general. THEODORETO.

<sup>a</sup> Coloss. I, 18.

et per hominem resurrectio mortuorum.

22. Et sicut in Adam omnes moriuntur, ita et in Christo omnes vivificabuntur.

23. Unusquisque autem in suo ordine, primitiæ Christus : deinde ii, qui sunt Christi, qui in adventu ejus crediderunt.

24. Deinde finis : cum tradiderit regnum Deo et Patri, cum evacuaverit omnem principatum, et potestatem, et virtutem.

25. Oportet autem illum regnare donec ponat omnes inimicos sub pedibus ejus.

26. Novissima autem inimica destruetur mors : Omnia enim subiecit sub pedibus ejus. Cum autem dicat :

27. Omnia subjecta sunt ei, sine dubio præter eum, qui subiecit ei omnia.

28. Cum autem subjecta fuerint illi omnia : tunc et ipse Filius subjectus erit ei, qui subiecit sibi omnia, ut sit Deus omnia in omnibus.

29. Alioquin quid facient qui baptizantur pro mortuis, si omnino mortui non resurgunt? aut quid et baptizantur pro illis?

bre, también por un hombre <sup>1</sup> la resurrección de los muertos.

22. Y así como en Adam mueren todos, así también todos serán vivificados en Cristo.

23. Mas cada uno en su orden <sup>2</sup> : las primiticias Cristo : despues los que son de Cristo, que creyeron en su advenimiento <sup>3</sup>.

24. Luego será el fin <sup>4</sup> : cuando hubiere entregado el reino á Dios y al Padre, cuando hubiere destruido todo principado, y potestad, y virtud.

25. Porque es necesario que él reine, hasta que ponga á todos sus enemigos <sup>5</sup> debajo de sus piés.

26. Y la enemiga muerte será destruida la postrera <sup>6</sup> : Porque todas las cosas sujetó debajo de los piés de él. Y cuando dice :

27. Todo está sujeto á él, se exceptúa sin duda aquel, que cometió á él todas las cosas <sup>7</sup>.

28. Y cuando todo le estuviere sujeto : entonces aun el mismo Hijo estará sometido á aquel, que sometió á él todas las cosas <sup>8</sup>, para que Dios sea todo en todos.

29. De otra manera, ¿ qué harán los que se bautizan por los muertos, si de ningún modo los muertos resucitan? ¿ pues por qué se bautizan por ellos ?

<sup>1</sup> El primer Adam comunicó la muerte por su pecado á sus descendientes. El segundo Adam, que es Jesucristo, comunica la vida á los suyos por el mérito de su justicia. De lo que resulta, que como en Adam quedamos todos sujetos á la muerte, así todos tendremos vida en Cristo, los buenos de gloria, y los malos de pena.

<sup>2</sup> Esto es, segun el orden y grado de sus méritos. Los mas santos resucitarán los primeros, aunque todo esto se hará en un momento, como se dice en el v. 52. Y así Cristo, que es las primiticias y la cabeza de todos los santos, ya ha resucitado; y despues á su tiempo resucitarán los que creyeron en él con fe viva. El Apóstol habla con distinción de la resurrección de los réprobos; pues asegurando que los que fueron fieles á Dios, deben resucitar para ser glorificados, supone que los réprobos deben resucitar para ser condenados y atormentados. TERTULIANO de *Resur. carn.*

<sup>3</sup> En el texto griego falta *creyeron*.

<sup>4</sup> Y despues vendrá el fin del mundo y de las cosas temporales, y el cumplimiento de todas las profecias, cuando hubiere entregado á Dios su Padre la Iglesia, que ganó con su sangre, y en donde reina por su gracia; y luego que haya acabado su conquista, que logrará, destruyendo todas las potestades visibles é invisibles, que se oponen á los progresos y perfección de su reino.

<sup>5</sup> Á los demonios y á los réprobos, entre tanto debe reinar, ó debe gobernar su Iglesia. Quiere decir, asistir á sus escogidos, y hacer el oficio de Mediador; porque mientras estén sujetos al pecado, tienen siempre necesidad de Mediador. Despues de haber triunfado completamente de todos sus enemigos, cambiará esta manera de reinar en otra mas sublime y mas espiritual; pues entonces juntamente con el Padre y con el Espíritu Santo, será el objeto de la eterna felicidad de sus escogidos. STO. THOMÁS.

<sup>6</sup> Y lo será por la resurrección gloriosa de sus escogidos, y esta será la última victoria de Jesucristo : porque siendo la muerte por el pecado, es enemiga de Cristo.

<sup>7</sup> El Apóstol, para quitar á los Hebréos todo motivo de cavilar, y de poder decir que hacia injuria al Criador, poniendo sobre él á Jesucristo, añade estas palabras, que son como una explicación y limitación de la proposición general : Si se exceptúa el Padre, que fué el que sujetó al Hijo todas las cosas.

<sup>8</sup> Estará, en cuanto hombre, sometido á Dios por toda la eternidad, para que la divinidad reine sola eternamente, y para que los justos reinen en ella, y por ella. S. JERÓNIMO.

<sup>9</sup> ¿ Qué frutos sacan aquellos, que para aliviar las almas de los muertos, se afligen con obras de penitencia, que en la Escritura se llama *Bautismo*? Otros entienden por este Bautismo el martirio, y los trabajos y persecuciones á que voluntariamente se exponen los obreros evangélicos, trabajando en la conversión de los que se hallan en la muerte del pecado, *vv. 30, 31, y sig. MATTH. XX, 22, 23.* Algunos creen, que S. Pablo, siguiendo un modo de hablar muy familiar á los Hebréos, pone los muertos por la muerte, y que es lo mismo decir, *los que se bautizan por los muertos*, que decir, *los que se bautizan estando ya cercanos á la muerte.* Los catecúmenos, si caian peligrosamente enfermos, se apresuraban á recibir el Bautismo, para no morir sin haber recibido

a I Thessal. IV, 15. -- b Psalm. CIX, 1. Hebræor. I, 13; et X, 13. -- c Psalm. VIII, 8. Hebræor. II, 8.



30. *Ut quid et nos periclitamur omni hora?*

31. *Quotidie morior per vestram gloriam, fratres, quam habeo in Christo Jesu Domino nostro.*

32. *Si (secundum hominem) ad bestias pugnavi Ephesi, quid mihi prodest, si mortui non resurgunt? Manducemus, et bibamus, cras enim moriemur.*

33. *Nolite seduci: Corruptunt mores bonos colloquia mala.*

34. *Evigilate justi, et nolite peccare: ignorantiam enim Dei quidam habent, ad reverentiam vobis loquor.*

35. *Sed dicet aliquis: Quomodo resurgunt mortui? qualive corpore venient?*

36. *Inspiciens, tu quod seminas, non vivificatur, nisi prius moriatur.*

por la regeneracion la cualidad de hijos de Dios, y el derecho á la posesion de la gloria; y era una práctica recibida tambien en Corinto, de muchos Judios convertidos, que cuando un catecúmeno habia muerto sin poder recibir el Bautismo, alguno de sus amigos ó parientes lo recibia en su nombre, como hacian en las purificaciones legales; y creian que le aprovecharia al difunto, como si él mismo lo hubiese recibido. El Apóstol, sin aprobar esta costumbre, que sin duda parece supersticiosa, concluye eficazmente contra los que negaban la resurreccion de los muertos de este modo: Si los muertos no han de resucitar, ¿para qué os haceis bautizar por los muertos, puesto que esta práctica solo se funda en la esperanza de llegar á la verdadera resurreccion: Y así, ó es inútil esta ceremonia, ó debéis creer la resurreccion sobre que se funda. Véase la *Disertacion* de CALMT.

1 La esperanza de la vida venidera es la que alienta á los santos, y les da fuerzas para sufrir las aficciones de esta vida. Quitada la resurreccion, es vana é inútil su esperanza. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

2 Yo, lejos de dudar de la resurreccion de los muertos, todos los dias deseo morir para poder alcanzarla. No lo dudeis, hermanos míos, que así es como lo digo, y de ello me es testigo aquel Dios de la gloria, que espero recibir por Jesucristo nuestro Señor.

3 Si combatí yo en Epheso contra las bestias, no por la esperanza de la resurreccion venidera, sino solamente por ganar me gloria y estimacion entre los hombres, etc. Aunque de cierto no consta, que el Apóstol Pablo fuese condenado á las bestias; no obstante lo afirman con el CHRYSÓSTOMO algunos Padres. S. JERÓNIMO por *bestias* entiende los *demonios*. Otros con menos probabilidad se persuaden, que las bestias son aquellos furiosos que le quisieron quitar la vida en Epheso, *Act. xx, 19*, cuyo nombre dió SAN IGNACIO á los soldados que lo conducian á Roma.

4 Este es un proverbio familiar de los Epicúreos, que dicen: Entreguémonos á todo género de pasatiempos y deleites mientras vivimos, puesto que despues ya nada nos queda que esperar, ni que temer. Como si dijera: el negar la resurreccion de los muertos, y de consiguiente la inmortalidad del alma, es abrir la puerta á todo género de disolucion y de corrupcion de costumbres.

5 De los discursos de los que niegan la resurreccion; ni os detengais siquiera á escucharlos; porque semejantes discursos solo pueden servir para pervertiros. Este es un senario yámbico del poeta Menandro. S. JERÓNIMO.

6 Estad alerta los que vivís en justicia y en piedad, y guardaos bien de estos tales, porque no os hagan caer en todo género de disoluciones y pecados; si llegan á persuadirlos, que los muertos no resucitarán. Mirad bien, y para vergüenza y confusion os lo digo, que hay entre vosotros algunos que no conocen á Dios, y que negando la resurreccion, viven como brutos, llegando hasta el extremo de negar á Dios en su corazon.

7 El Griego: *ἐγχεύται, vienen*. Estas son dos objeciones que hacian los filósofos contra la verdad de este misterio: ¿Resucitarán, decían, en el mismo cuerpo, ó en otro? Si en el mismo, ¿para qué sirve esto, puesto que no han de comer ni beber, ni propagar? Si en otro, ya no serán los mismos que tuvieron en esta vida. El Apóstol responde, que será el mismo, en cuanto á la substancia y á la carne, mas diferente en las cualidades; lo cual hace demostrable con una semejanza. Este cuerpo, añadian, será como al presente, ó no? Si es como al presente será pasible y mortal, como ahora lo es: lo que segun vosotros no puede componerse con la resurreccion. Y si es imposible é inmortal, no será ya el mismo cuerpo, ni por consiguiente verdadera resurreccion. Con lo mismo satisface el Apóstol á esta segunda objecion, diciendo, que el cuerpo no será el mismo que ahora en cuanto á sus aficciones; porque lo corruptible de él se cambiará en incorruptible; sin que esto impida que sea el mismo cuerpo en cuanto á la substancia, lo que confirma con una comparacion tomada de la naturaleza.

8 Insensato y loco eres con tales discursos, ¿pues no quieres conceder al poder de Dios lo que todos los dias estás viendo obrarse por la naturaleza? El CHRYSÓSTOMO.

1 Isai. xxii, 13. Sapient. ii, 6.

30. ¿Y porqué nosotros estamos á peligro en cada hora?

31. Cada dia, hermanos, muero por vuestra gloria, la cual tengo en Jesucristo Señor<sup>2</sup> nuestro.

32. Si (como hombre<sup>3</sup>) lidié yo con las bestias en Epheso, ¿qué me aprovecha, si no resucitan los muertos? Comamos y bebamos, que mañana moriremos<sup>4</sup>.

33. No querais ser engañados<sup>5</sup>: Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres.

34. Velad, justos<sup>6</sup>, y no pequeis: porque algunos no tienen el conocimiento de Dios, para vergüenza vuestra lo digo.

35. Mas dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ó ¿en qué calidad de cuerpo vendrán?

36. Necio<sup>8</sup>, lo que tú siembras, no se vivifica, si antes no muere.

37. *Et quod seminas, non corpus, quod futurum est, seminas, sed nudum granum, ut puta, tritici, aut alicujus cætororum.*

38. *Deus autem dat illi corpus sicut vult: et unicuique seminum proprium corpus.*

39. *Non omnis caro, eadem caro: sed alia quidem hominum, alia verò pecorum, alia volucrum, alia autem piscium.*

40. *Et corpora cælestia, et corpora terrestria: sed alia quidem cælestium gloria, alia autem terrestrium:*

41. *Alia claritas solis, alia claritas lunæ, et alia claritas stellarum. Stella enim à stella differt in claritate:*

42. *Sic et resurrectio mortuorum. Seminatur in corruptione, surget in incorruptione.*

43. *Seminatur in ignobilitate, surget in gloria: Seminatur in infirmitate, surget in virtute.*

44. *Seminatur corpus animale, surget corpus spiritale. Si est corpus animale, est et spiritale, sicut scriptum est:*

45. *Factus est primus homo Adam in animam viventem, novissimus Adam in spiritum vivificantem.*

46. *Sed non prius quod spiritale est, sed quod animale: deinde quod spiritale.*

47. *Primus homo de terra, terrenus: secundus homo de cælo, cælestis.*

48. *Qualis terrenus, tales et terreni: et qualis cælestis, tales et cælestes.*

37. Y cuando siembras, no siembras el cuerpo, que ha de ser, sino el grano desnudo, así como de trigo, ó de alguno de los otros.

38. Mas Dios le da el cuerpo, como quiere: y á cada una de las semillas su propio cuerpo<sup>1</sup>.

39. No toda carne es una misma carne: mas una ciertamente es la de los hombres, otra la de las bestias, otra la de las aves, y otra la de los peces<sup>2</sup>.

40. Y cuerpos hay celestiales, y cuerpos terrestres: mas una es la gloria de los celestiales, y otra de los terrestres:

41. Una es la claridad del sol, otra la claridad de la luna, y otra la claridad de las estrellas. Y aun hay diferencia de estrella á estrella en la claridad:

42. Así tambien la resurreccion de los muertos. Se siembra en corrupcion<sup>3</sup>, resucitará en incorrupcion.

43. Es sembrado en vileza, resucitará en gloria: Es sembrado en flaqueza, resucitará en vigor:

44. Es sembrado cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Si hay cuerpo animal, lo hay tambien espiritual, así como está escrito:

45. Fué hecho el primer hombre Adam en alma viviente: el postrer Adam en espíritu vivificante<sup>4</sup>.

46. Mas no antes lo que es espiritual, sino lo que es animal: despues lo que es espiritual<sup>5</sup>.

47. El primer hombre de la tierra, terreno: el segundo hombre del cielo<sup>6</sup>, celestial.

48. Cual el terreno, tales tambien los terrenos: y cual el celestial, tales tambien los celestiales.

1 Un cuerpo conveniente á su propia especie.

2 Si Dios ha dado propiedades diferentes á las carnes de los animales, segun la diversidad de sus especies: si ha puesto diferentes perfecciones en los cuerpos celestiales, que en los de la tierra, segun la diversidad de su situacion: y si entre los mismos celestiales ha puesto diferencia de luz y resplandor á proporcion de su grandeza, y del lugar que ocupan; ¿acaso no puede dar diferentes atributos al cuerpo del hombre segun los diversos estados en que se halle? Y si esta diversidad no hace que la carne de los animales deje de ser verdadera carne, y que los cuerpos inanimados, celestes y terrestres dejen de ser verdaderos cuerpos; ¿porqué los nuestros han de dejar de ser verdaderos cuerpos, aunque despues de resucitados tengan diversas dotes, que cuando vivieron? y si Dios pudo hacer aquello, ¿porqué no esto? S. THOM.

3 El Griego: *ἐγχεύεται, se levanta*: y lo mismo en los versículos siguientes: *se siembra*, quiere decir, es enterrado despues de muerto. Habla de los cuatro dotes, que acompañarán al cuerpo resucitado, que son la impassibilidad, la claridad, la agilidad y la sutileza, como observan con Sto. THOMAS todos los teólogos: Y á estos cuatro dotes opone el santo Apóstol las imperfecciones del cuerpo, cuando se entierra: llama cuerpo *animal*, al cuerpo del hombre antes de la resurreccion, como oprimido del peso de la mortalidad, oponiéndole al estado del cuerpo resucitado, que será *inmortal*, y en cierto modo *espiritual*; porque libre de todas las cualidades terrenas, estará en una perfecta paz y concordia con el espíritu. SAN AGUSTIN.

4 Adam como cabeza de todo el género humano, recibió en su creacion una vida corporal que comunica á todos sus descendientes. Y Jesucristo, el segundo Adam, como cabeza de todos los escogidos, recibió la plenitud del Espíritu Santo, por el cual despues de haberse resucitado á si mismo, resucitará á sus escogidos, y les comunicará otra vida gloriosa é inmortal. S. THOM.

5 El orden natural pide que se comience antes por lo imperfecto, para pasar despues á lo perfecto; y así ¿que imposibilidad hay en que tengamos despues un cuerpo espiritual, esto es, glorioso y perfecto; porque el que tenemos ahora es animal é imperfecto? Al primer Adam, que fué formado del polvo, correspondia un cuerpo animal y de tierra, y lo mismo á todos sus descendientes: al segundo Adam, que venia del cielo, convenia un cuerpo perfecto, resucitado y glorioso; y tal corresponde tambien á todos sus escogidos en la resurreccion.

6 El Griego: *κύριος, el Señor*.

a Genes. ii, 7.